



## **Nació mi Potro**

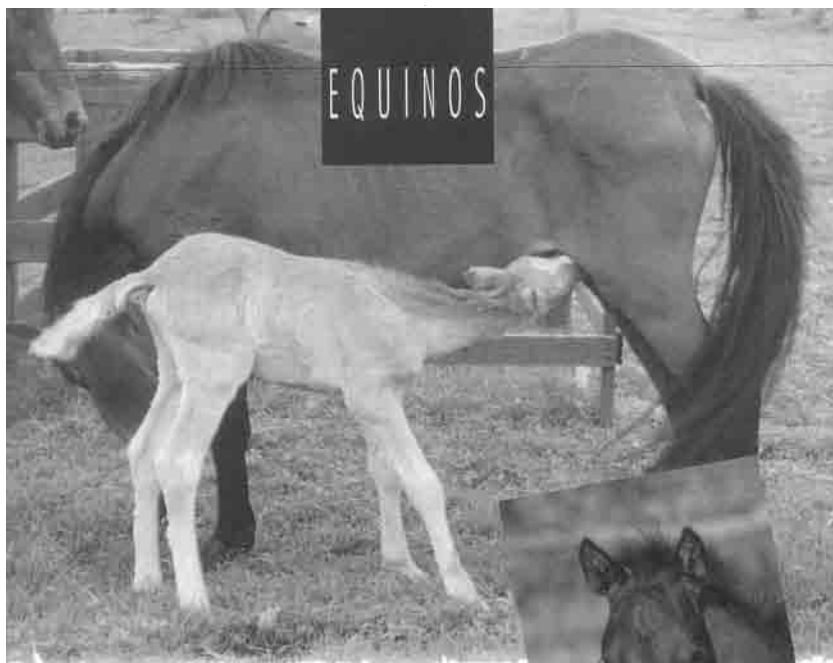
### **¿Qué debo hacer?**

**E**sta es una pregunta que muchos dueños de caballos se hacen al momento de recibir la noticia, de que una de sus yeguas parió. El nacimiento de un potro es uno de los momentos más emocionantes para el dueño de una yegua, ya que es el resultado de mucho trabajo y paciencia (11 meses de espera).

El parto de la yegua normalmente ocurre en horas nocturnas, pero en el primer momento que tenemos contacto con el potro, comienzan nuestras responsabilidades en la protección y adaptación al nuevo ambiente. Los problemas en el parto de las yeguas (distocias) están por debajo del 1%, pero la muerte de potrillos sin el cuidado posparto adecuado, se encuentra sobre el 10%, quiere decir, que sin descuidar la salud de la yegua, nuestros mayores cuidados deben estar dirigidos hacia el potro.

#### **Cuidados del potro al nacer**

El cuidado del potro al nacer se puede resumir en cuatro actividades que se deben realizar sin priorizar una de la otra, ya que todas tienen su importancia, y su aplicación dependerá de la disponibilidad del material y personal para ejecutarlas. Se deben realizar dentro de las primeras seis (6) horas de vida.



#### **1. Consumo de calostro**

El potro al nacer se encuentra inmunodeficiente. La transmisión de anticuerpos de la madre al potro vía transplacentaria es cero, y necesita de una transferencia pasiva oral a través del calostro para aumentar sus defensas a nivel sanguíneo. La absorción de estos anticuerpos por el intestino del potrillo sólo dura 24 horas, razón por la cual debemos garantizar el mamado del calostro en este tiempo. Si por alguna razón la madre no tiene calostro, se lo podemos administrar de otra yegua, cuyo calostro se congeló con anterioridad, pero debemos tener presente que este es un potrillo con falla en la transmisión pasiva de anticuerpos y que se debe evaluar cuanto antes por un veterinario.



Existen en el mercado sueros hiperinmunes que por vía endovenosa, brindan al potrillo la protección adecuada que se consigue con el calostro por vía oral, pero los resultados no son del todo alentadores, por lo que el mamado sigue siendo nuestra mejor arma de protección.

#### **2. Cura del ombligo**

El ombligo es puerta de entrada de numerosos microorganismos que pueden comprometer la salud del recién nacido.

Considerando que en las primeras horas de vida y durante los primeros meses, éste



pasa gran parte del día echado y el ombligo se encuentra en contacto con la superficie del potrero, se aconseja el uso de desinfectantes suaves, yodo al 7%, como práctica más adecuada para la desinfección y sellado del mismo. Para ello se coloca el desinfectante en un pequeño recipiente y se sumerge el ombligo por unos segundos, para obtener los resultados que buscamos. Hay que tener mucho cuidado al elegir el desinfectante a utilizar, ya que si éste es muy fuerte e irritante, la respuesta inflamatoria del ombligo al producto será un sitio adecuado para la colonización bacteriana y se nos presentará la inflamación, infección y supuración del mismo, comprometiendo la vida del animal.

### 3. Administración de Antitoxina Tetánica

El potrillo al nacer, como ya dijimos, se encuentra inmunodeficiente, y al tener contacto con las diferentes bacterias del ambiente, el *Clostridium tetani* es su peor enemigo. Esta bacteria es la causante del tétano y se encuentra en el ambiente esperando condiciones adecuadas para actuar. Un potrillo sin defensas y con una puerta de entrada como el ombligo tan vulnerable, es un blanco fácil. Para la protección contra esta enfermedad tenemos dos armas: Toxoide Tetánico y Antitoxina tetánica, pero quisiera detenerme un poco aquí para aclarar algunos conceptos.

El toxoide tetánico es una vacuna por lo que necesita una respuesta inmunológica del animal para producir anticuerpos y poder proteger a éste, la respuesta no es inmediata y necesita hasta 15 días para conseguir los niveles protectivos adecuados contra la enfermedad.

El período de incubación o período de presentación de la enfermedad después de existir el contacto con la bacteria, es de aproximadamente 7 días, por lo que la utilización de esta arma para la defensa del animal es a largo plazo y no cerca del contacto con la bacteria. Sumado a esto, tenemos un potrillo en una condición inmunológica ya descrita e incapaz de responder en forma adecuada ante una vacuna en sus primeros días de vida, por lo que necesitamos una protección efectiva y rápida contra esta enfermedad de consecuencias fatales. La Antitoxina tetánica nos brinda esta protección ya que sus componentes son los propios anticuerpos y estos actúan de forma inmediata de ser necesario. La dosis a administrar es de 1500 UI por vía intramuscular y de existir algún riesgo de contacto con la bacteria (heridas) se debe repetir la administración cada 15 días, ya que este es el tiempo que dura la protección. Por lo antes descrito, no debemos equivocarnos al momento de adquirir esta arma, ya que se encuentra en juego la salud del animal.

### 4. Aplicación de enema

El potrillo al nacer defeca en las primeras horas y estas heces se denominan meconio. En general, éstas son secas y pegajosas, se dificulta su expulsión y pueden traer varios problemas. En principio, al potrillo realizar un esfuerzo mayor con su prensa abdominal para defecar, la zona del ombligo que todavía no está cerrada, puede ceder a esta presión y desarrollarse hernias umbilicales que, aunque no comprometen la vida del animal en ese momento, pueden pasar a accidentes de estrangulamiento en el futuro. Por otro lado, al no poder ser expulsadas estas primeras heces, puede ocurrir el acúmulo de gases y leche en el intestino, con signos de cólico. Esta distensión abdominal puede conducir a la muerte, por lo que la aplicación de un enema disminuye los riesgos. Existen enemas en el mercado, pero cuando no se dispone de ellos, se pueden mezclar agua y glicerina o jabón disuelto. Esto se debe realizar las veces sea necesario para la expulsión del meconio.

Aunque estas actividades pueden ser realizadas por el personal cercano al potrillo, nunca debemos olvidar que es necesaria una evaluación por el veterinario.

Recuerda que el veterinario es tu amigo. Es más económico prevenir que curar. ☛

Fuente: El Cebú. Asocebú N° 334, sept.-oct./ 2003